

## *El nombre del abismo: meditaciones sobre la historia de la historia*

MARK THURNER (2012).  
Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 359 pp.



Judith Mansilla

FLORIDA INTERNATIONAL UNIVERSITY, DEPARTMENT OF HISTORY  
jmansoo5@fu.edu

En este libro, Mark Thurner examina la configuración de Perú como un sujeto histórico. Este trabajo no es un repaso detallado de la producción historiográfica peruana, sino un análisis de los principales discursos y debates históricos que permitieron que el Perú llegase a ser una entidad historiable. El principal objetivo de Thurner es demostrar que Perú, como sujeto de historia, no solo permite observar la creación de un sentido de pertenencia para los peruanos, sino que además ofrece un claro desafío al discurso historicista occidental que presume de modelo a imitar.

Thurner realiza un análisis filosófico y exegético de los discursos históricos que predominaron entre el siglo XVI y el XX. Se enfoca principalmente en las obras del Inca Garcilaso de la Vega, Pedro de Peralta, Hipólito Unanue, Sebastián Lorente y Jorge Basadre. Thurner los analiza a la luz de los debates históricos contemporáneos a ellas.

En la introducción, Thurner se enfoca en explicar la importancia de analizar a Perú como un sujeto histórico. Empezando por el nombre mismo 'Perú', Thurner indica que un nombre sólo es impuesto sobre aquello que merece ser nombrado. Pero no basta nombrarlo, sino que dicho nombre sea aceptado como denominador de aquello a lo que nombra y además sea repetido. Es a partir de aquella repetición que viene tras la aceptación que el nombre se vuelve en algo 'existente' para aquellos que lo repiten. Es a partir de esta reflexión que Thurner introduce el principal objetivo del libro: entender qué impacto tuvo, y aún tiene, para Perú el haber 'nacido' en aquel momento ('el abismo de la historia') y lugar (al margen del mundo) que marcaron el inicio de una era global de la modernidad. Al ser bautizado en aquel cruce entre el 'abismo' de la historia y la 'marginalidad' del mundo, el nombramiento de Perú marca un momento clave en la historia occidental.

Los dos siguientes capítulos cubren la obra del Inca Garcilaso de la Vega. Thurner considera que sus *Comentarios Reales* marcan un hito importante en el devenir histórico, porque no solo da origen a la versión

extraoficial más aceptada, sino que inaugura un género mestizo ('híbrido') de historia colonial y postcolonial. Según Thurner, este nuevo género supuso una variación al género dinástico, o 'Libro de Reyes', de antigua tradición en el Viejo mundo. Thurner examina más a fondo este nuevo género dinástico colonial en la obra de Pedro de Peralta, que supone una continuación al género literario evidente en Garcilaso. Según Thurner, esta variante híbrida reconstruye, en una especie de transportación simbólica, a los sujetos destinatarios del discurso en el doble ('*simulacra*') del príncipe imaginado. A pesar de ser una imitación, este discurso histórico se vuelve 'mas cierta que la vida'. De este modo, en los escritos de Peralta, la Historia se convierte en autoridad soberana. La novedad en esta narración es que dicha autoridad ya no proviene del príncipe, sino de la Historia misma.

Hacia fines del siglo XVIII, Thurner señala, el creciente interés por el hombre y la naturaleza y como se fusionan en el discurso histórico y contribuyen a delimitar al Perú como una entidad independiente y soberana. Thurner indica que la teoría del 'genio de la imaginación americana' de Antonio de Ulloa es representativa del Nuevo discurso histórico naturalista. Dicha teoría se desarrolló dentro de un debate claramente evolutivo y racial sobre el origen de la nación, que se servía de las novedosas ciencias de lexicografía, frenología y antropología. Según Thurner, propuestas como las del estadounidense Prescott y el prusiano Humboldt, que defendía la superioridad de los países del norte, despertaron la reacción de historiadores locales o del sur de Europa, que defendían la existencia de civilizaciones superiores en Sur América, el norte de África y el Oriente. Sin embargo, los debates históricos de este período post-independencia no alteraron o cuestionaron la validez del género dinástico. Esto solo llegó tras la Revolución liberal de 1854.

De acuerdo con Thurner, Sebastián Lorente fue quien logró resolver la cuestión del origen al ofrecer una alternativa al género dinástico para recrear el

desarrollo nacional del Perú. Según Thurner, Lorente consideraba que para resolver el 'enigma del origen' de Perú había que retroceder a los orígenes de la civilización peruana y luego recorrer los siguientes siglos con el fin de contemplar el desarrollo del espíritu nacional. Para Lorente, este espíritu se convirtió en el protagonista de la historia. En la historia del Perú, según Lorente, tanto la dinastía inca como la española eran figuras en tránsito que contribuyeron al desarrollo del 'espíritu nacional', pero no eran aquel 'espíritu'. El objeto de la meditación histórica y filosófica de Lorente era el 'alma' y 'espíritu' del mundo. Thurner señala que la obra de Lorente cayó en el olvido pues era representativa del período en que germinó. La Guerra con Chile puso fin a un período de boom económico y estabilidad política produciendo un sentir de fracaso nacional reflejado en los historiadores de fines del siglo XIX e inicios del XX.

En el último capítulo Thurner explica cómo este desánimo, reflejado en los trabajos de Manuel González Prada y José Carlos Mariátegui, fue transformado por Jorge Basadre en una idea de Perú con posibilidad y futuro. Thurner señala que dicho éxito se debe a que el objeto protagónico de su obra es Perú, el cual es reconfigurado en un término afirmativo, fenomenológico y ontológico. Perú es pues un nombre y hecho social dividido, múltiple y heterogéneo, 'histórico' y 'no-histórico' a la vez, nacido en el 'abismo de historia' que además es el abismo del sujeto cognoscente o historiador. En el epílogo, Thurner reflexiona sobre el sujeto cognoscente, el cual es tan heterogéneo como la historia misma. Por ello, su discurso histórico es siempre influenciado por los usos y protocolos, lo que lo convierte en un discurso político.

Tras este repaso de los principales debates historicistas de la historia peruana, el objetivo principal de la obra es claramente expuesto al final del libro. Thurner rechaza que la historia de Perú, o el historicismo mismo, se escriban como una historia de desarrollo a la europea. La historia de Perú, señala Thurner, fue pensada y escrita mucho antes que Europa sea imaginada como tal. Incluso cuando la idea de Europa como modelo emergió a fines del siglo XVIII, los historiadores hispanos y criollos la rechazaron constantemente. Según Thurner, esto se debe a que las raíces filosóficas y retóricas de la historia peruana se remontan al renacimiento colonial y a las artes históricas barrocas, cuyos orígenes están en la tradición del Mediterráneo clásico.

Por lo tanto, el análisis del desarrollo del Perú como 'sujeto histórico' es para Thurner un medio para desafiar los patrones historicistas tradicionales que propugnan por una historia evolutiva e imitadora del modelo europeo. No solo describe la transformación producida en el historicismo, sino que además demuestra la ineficacia del prevalente modelo occidental (autoimpuesto) para explicar el origen y desarrollo de un 'espíritu nacional' híbrido nacido en el abismo de la historia y al margen del universo.

En conclusión, este libro ofrece una mirada provocadora y crítica al modelo historicista occidental. Su lectura se hace esencial para comprender aquellos debates y discursos históricos que lucen incomprensible o sin razón para nuestro entendimiento de escribir historia. Dicha lectura no será sencilla debido al lenguaje del autor altamente filosófico. Sin embargo, el esfuerzo valdrá la pena.